

## La Cartografía de Nahuelhuapi III

por Pacho Solari

La extensa diferencia en tiempo y espacio, entre las ciudades fundadas por los conquistadores españoles en la Patagonia tanto sobre el Pacífico como el Atlántico y nuestro lago, ponen de manifiesto las razones del porqué las primeras noticias para ellos de “la famosa laguna de Nahuelhuapi”, provinieron evidentemente de la Capitanía General de Chile.

Por una parte, la primera llegada española documentada al lago aparece en un Memorial de Diego Flores de León. Esta excursión (maloca\*) a cargo del Capitán J. Fernández, fue en 1620, proveniente desde la C. G. de Chile y, fue presentada en un informe que comienza con la siguiente frase: “Salimos del puerto de Calbuco quarenta y seis hombres en piraguas...”, sic.

Por la otra, le cupo al Estado Argentino la conquista de este logro desde el Atlántico. La llegada al lago, la lideró el explorador F. P. Moreno acompañado por su asistente el Sr. Manuel Silva, el 20 de enero de 1876. Vemos aquí, que al igual que su par español que mencionó a los cuarenta y cinco restantes, Moreno, recordó a su asistente como: “los primeros blancos”, situación soslayada por el “Bronce Patrio”.

En otro orden, tiempo más tarde, también le cupo a Moreno estar a cargo de una comisión del Museo de la Plata en 1896. En esta comisión, según Moreno “Se tiene por primera vez un plano preliminar exacto del Lago Nahuel-Huapi que aparece muy distinto del figurado hasta ahora en los mapas...”. Recordemos, que en la temporada veraniega de 1883/84, La Oficina Central de Hidrografía (hoy, Servicio de Hidrografía Naval), levantaba el primer plano con mediciones científicas y, el primero argentino del lago, elaborado por la Comisión Exploradora al Nahüel-Huapi al mando de E. O’Connor con la Modesta Victoria (bote a remos y velas). Así, Moreno, hizo referencia a este plano y además, a los de los chilenos Cox, Hess, Fonck, Fischer, Steffen, etc.

La comisión del Museo en el lago, estuvo encabezada por el Sr. Scchiörbeck. El personal a cargo, ocupó diferentes puntos del lago, donde establecieron sus campamentos, entre los que figuran El Rincón, Puerto Moreno, lo de Tauscheck, etc.

Cabe notar, que debido a la ausencia de senderos y lo espeso del bosque, el personal para trasladarse por la región, necesariamente, debieron recurrir a embarcaciones. Recordemos nuevamente, que O’Connor arribó con la Modesta Victoria desde Carmen de

Patagones, pero en el caso de esta comisión, recurrieron a la construcción de embarcaciones o de improvisados “artefactos navales”, en el mismo lugar.

A pesar de todas las imaginables dificultades, esta comisión logra, como menciona Moreno, el primer mapa le Gran Lago con su forma exacta.

\* Incursión de ataque sorpresivo en busca de esclavos.



indio, y á quien, desgraciadamente, las condiciones en que viajaba le impidieron hacer observaciones geográficas de los lagos andinos, pasó á cincuenta kilómetros de Nahuel-Huapi.

Todos los viajeros que he citado habian penetrado al lago por el lado de Chile.

Desde el 20 hasta el 22 de Enero de 1876 pude gozar de la magnificencia del Lago Nahuel-Huapi; siendo mi asistente y yo los primeros blancos que desde el Atlántico llegaron á beber sus aguas puras; pero entonces sólo habia alcanzado su margen norte. Me prometia, pues, conocerlo ahora en sus complicadas riberas del sud y del oeste.

El primer telon de brumas que veló durante esa noche del 18 de Enero de 1880 el gran escenario de aquella vigorosa naturaleza, en vez de elevarse uniforme ante nosotros, que no queriamos perder el menor detalle de la decoracion que ibamos á admirar, se desgarró en torbellinos de tules acerados y rosas.



Construcción de embarcaciones en improvisados astilleros. Archivo Histórico de Cancillería



Archivo Histórico de Cancillería



Los “artefactos navales”. Archivo Histórico de Cancillería

